

ETICA PERIODISTICA

DOS RECIENTES CONGRESOS, UNO NACIONAL Y OTRO INTERAMERICANO, HAN TRATADO EN CARACAS DE MANERA MAGISTRAL, EL TEMA DE LA ETICA PERIODISTICA.

Hemos tenido la fortuna de participar en esos dos congresos de periodistas: y somos testigos de que el tema de la ética profesional, era uno de los puntos de coincidencia de los más variados sectores de opinión. Por fortuna en ambas asambleas, a pesar de la verbosidad y calor de las discusiones, se logró un clima de intensa cordialidad, dando lugar a que muchos comprobaran que ni los comunistas eran tan feroces como los pintaban, ni los jesuitas tan misteriosos e impenetrables, como se les describe.

Tanto más desagradable ha sido nuestra sorpresa en estos días al advertir en la prensa nacional el uso o el abuso más descarado de la calumnia en torno al caso de la renuncia de Mons. Dubuc y la presunta participación en el hecho de los religiosos extranjeros y concretamente de la Compañía de Jesús.

"EL NACIONAL". (21 de junio)

En "El Nacional" del día 21 de junio apareció con grandes titulares un artículo con el siguiente epígrafe: Mons. Dubuc, víctima de los jesuitas. Artículo sin firma; por lo tanto es responsable de sus afirmaciones el director de "El Nacional". Pero el director de "El Nacional" es Antonio Arráiz, excelente escritor, excelente periodista y consecuente y cordial amigo. Antonio Arráiz no quiere en Venezuela pleitos religiosos y es generalmente consecuente con este principio. Entonces ¿cómo se entiende que Arráiz, en un artículo del que resulta responsable, permita decir estas enormidades?

... "Informes completos y documentados que tenemos a mano nos ponen en situación de debelar el complot jesuítico contra el ilustre mitralo venezolano... Desde hace algún tiempo y no obstante la acogida proporcionada por Mons. Dubuc a los sacerdotes de la orden llamados a colaborar en el Seminario de Barquisimeto y en la dirección de la Acción Católica, los jesuitas abrieron fuego contra el sabio mitrado, apoderándose previamente de todas las parroquias barquisimetanas, excepto dos, y desarrollando una solapada campaña de descrédito entre la feligresía"...

El articulista, que tiene "informes completos y documentados" afirma que los jesuitas tienen la dirección del Seminario de Barquisimeto y todas las parroquias barquisimetanas, menos dos. La verdad es que los jesuitas no regentan ni han regentado nunca el Seminario de Barquisimeto y no tienen una sola parroquia, residencia, colegio o casa en toda la diócesis de Barquisimeto.

Preguntamos: ¿En qué ética periodística cabe esta información con toda su escuela de calumnias?

"TROPICO", de Barquisimeto. (18 de junio de 1945.)

... "Y de segundo delito grave presentaron los jesuitas y demás curas extraños contra nuestro Obispo la brillante pieza oratoria que pronunciara Monseñor Dubuc recientemente en el Club de Los Leones, de Barquisimeto, en el cual el ilustre Obispo analizó las célebres y revolucionarias palabras del Libertador, dichas de pie sobre un montón de ruinas, el 1812, en Caracas, y a raíz del terrible terremoto que conmovió violentamente los elementos de la naciente República: "Si la Naturaleza se opone lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca", mientras los frailes jesuitas decían a los miedosos y acobardados caraqueños que miraban atónitos la desgracia que enlutaba a Venezuela y hacía sucumbir los principios morales de la República: "el terremoto es el azote de un Dios irritado contra los novadores que han desconocido al más virtuoso de los monarcas, Fernando VII, el ungido de Dios"...

Según el articulista "los frailes jesuitas, en 1812, decían en Caracas al pueblo"... La realidad es que el año 1812 no había un solo jesuita en Caracas, ni en

América. Faltaban dos años para que la Compañía de Jesús fuera restablecida por Pío VII en el año 1814.

¿Es ignorancia o malicia? En cuestión de tanta gravedad ¿cabe culpar a los jesuitas con el odioso episodio del terremoto de Caracas?

"TROPICO". (20 de junio)

Cita las declaraciones del P. Manuel Aguirre a "La Esfera" el 19 de junio. El P. Aguirre al rememorar una de tantas chácaras sobre los jesuitas dice que también se les atribuyó hace dos decenios haber recomendado a Mons. Dubuc para la mitra: Y añade "La Esfera": lo cual por otra parte no cree el Padre Aguirre.

"Trópico" copia el artículo y transcribe: lo cual por otra parte, cree el Padre Aguirre; y a base de esa intencionada tergiversación espeta una catilinaria contra los jesuitas.

¿Cabe aquí la buena fé? Y la ética periodística?

"FANTOCHES". (22 de junio)

En cuarta página, con título de novelón, un artículo sin firma. Por lo tanto es responsable de ella su Director, Jesús González Cabrera. Jesús González C. es Presidente de A.V.P.; fué recientemente designado para distaminar sobre la moralidad periodística de un colega barquisipetano y logró con su informe dextrificarlo oficialmente. Es, sencillamente, un Catón austero de la ética periodística. Y nosotros sabemos que el Dr. González siente rectamente de la ética periodística y en consecuencia con ese sentido ha interrumpido hace un año una serie de artículos injuriosos que una mano enguantada le enviaba sobre los jesuitas. Cómo se comprende ahora que se responsabilice de un artículo calumnioso en todos sus párrafos? Citemos para ejemplo uno solo:

... "Ocho sacerdotes venezolanos, que están fuera de la zona de influencia jesuita, denuncian las maniobras insidiosas contra Monseñor Dubuc y recuerdan las campañas fracasadas unas, exitosas otras, para llevar a límites de desesperación a sacerdotes venezolanos honorables y dignos de consideración y de respeto como los Obispos Montesdeoca, Chacón, Godoy y Mejías. Y se les quedó en el tintero la grotesca trácala loyolana contra Monseñor Castillo, trácala denunciada oportunamente en "Fantoches" y de la cual falta mucho que decir..."

¿Nos podría decir Jesús González C., o mejor, el articulista que estampó estas sandeces, cuáles son las campañas de los jesuitas contra los Obispos Chacón, Godoy, Mejías y Castillo? Y ya que el ilustre difunto Mons. Montesdeoca no puede hablar ¿se explica con el jesuita que al renunciar la mitra hiciera ejercicios espirituales en Roma con el Jesuita P. Juan M. Restrepo para decidir si había de entrar en la Compañía de Jesús o en una orden contemplativa? En otra página de este mismo número de SIC podrá ver el lector lo que Mons. Montes de Oca tenía de la Compañía de Jesús.

¿Y la ética profesional del periodista, tan enfáticamente proclamada en un Congreso, presidido por Jesús González Cabrera.

No todos los periódicos de Caracas han actuado con inconsideración en las informaciones del caso de Mons. Dubuc. Aparte de la brillante y gallarda actitud de **La Religión**, también **El Universal**, **Ahora** y **Últimas Noticias** han dado muestras de una seriedad y corrección ejemplares. Varios otros diarios se han mostrado relativamente austeros e imparciales. En algunas redacciones nos confiesan que han sido informados por sacerdotes. Estos sacerdotes hablaban acerbamente contra los sacerdotes extranjeros y contra los jesuitas. Hemos preguntado: ¿Son sacerdotes que están en el ejercicio de su profesión? Y en algunos casos se nos han dado informes concretos desconcertantes, ¿Se admitirían contra el Colegio médico las informaciones anónimas de un médico-excluido del Colegio por sus desaciertos profesionales?

Ética periodística. Es algo más que una palabra. Es algo más que una promesa brillante y oratoria ante el micrófono de el Municipal en los días del Congreso de Periodistas. Supone una moral de la noticia, del gráfico, de la información. Sobre todo cuando se trata de injurias y calumnias contra una corporación sagrada, como es la Iglesia o una Orden religiosa, que ya se sabe que no va a castigar la injuria con una paliza o con otra calumnia. Los valientes y nobles de espíritu proceden de otro modo.

M. Aguirre Elorriaga.